

Por falta de espacio queda pendiente para otro número la exposición de los resultados expuestos. La próxima sesión científica, última de este curso, se celebrará en los primeros días de diciembre.

CURSO DEL PROFESOR BEPPO LEVI EN BUENOS AIRES

A propuesta del Instituto matemático de la Universidad de Buenos Aires, acogida con entusiasmo por el Decano y Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y naturales, ha dictado en los últimos días del mes de octubre un curso breve el eminente matemático Profesor Beppo Levi, director del Instituto homónimo de Rosario. En la conferencia inaugural desarrolló el concepto de dominio deductivo, idea original llamada a ocupar lugar definitivo en el campo de investigaciones sobre los fundamentos del Análisis; las clases de seminario fueron dedicadas a su teoría de la integral, que es conocida de los especialistas, por haber sido publicada por su autor en memorias anteriores, a la cual ha aportado recientemente progresos que la perfeccionan.

La influencia del profesor Levi en el progreso de los estudios matemáticos en el país, se hace así extensiva a todo el país y llega también a la vecina República oriental donde ha desarrollado recientemente un ciclo de conferencias que han tenido gran éxito en la Universidad de Montevideo.

VARIA

1. — *El experimento como lecho de Procusto*

“Procusto, como ustedes recordarán, alargaba o cortaba los miembros de sus huéspedes hasta lograr que se ajustaran a un lecho especial que él había construido. Es posible, no obstante, que el final de la leyenda no sea tan conocido. A la mañana siguiente, antes de abandonar a los viajeros así torturados, Procusto medía las extremidades de los mismos y con esos datos escribía un trabajo científico, para ser presentado a la Sociedad Antropológica de Atica, titulado: Sobre la uniformidad de la talla de los viajeros.

Sir ARTHUR EDDINGTON. *The philosophy of physical science.*

2. — *Se anticipó Galois a Riemann?*

En su famosa carta de despedida a Chevalier la víspera del fatal duelo que le costó la vida, habla vagamente Galois de “ambigüeté des fonctions” concepto sobre el cual anuncia tener desarrolladas algunas investigaciones.

A pesar de la parquedad de la mención, sospecha Klein si en tales trabajos, desgraciadamente perdidos para siempre, habría quizás una teoría de los órdenes de conexión y un anticipo de las superficies riemannianas.

Aunque parezca aventurada la hipótesis del ecuaníme Klein, no se olvide que el imberbe genio dejó resultados positivos sobre las integrales de funciones algebraicas que hoy llamamos abelianas, los cuales merecen considerarlo como un precursor del coloso Riemann.

3. — *Verdadero alcance de la teoría de Galois*

El nimbo de misterio que la teoría de Galois sobre las ecuaciones algebraicas se ha ido formando poco a poco, como consecuencia de su enorme dificultad, ha contribuido quizás a la supervaloración de la misma, común entre el público matemático. Se cree ingenuamente que con ella se resuelven definitivamente todos los problemas de la teoría algebraica de ecuaciones y esto, naturalmente, dista de la verdad. La teoría de Galois contesta, en efecto, a importantes cuestiones de la teoría de ecuaciones del modo más general; pero no es sino la puerta de acceso a un inmenso y mucho más extenso campo, que hoy desconocemos todavía, no pudiendo vislumbrar aún su riqueza de problemas. A este campo de investigación, de acuerdo con Gordan, pudiera llamarse Hipergalois. (Klein, 1926)

4. — *Cómo llegó Cauchy a su máximo descubrimiento*

Al estudiar el famoso teorema de Cauchy sobre la anulación de la integral de una función holomorfa no se sospechan los tanteos que necesitó el gran politécnico para llegar a tan importante conclusión. Primeramente logró en 1825 demostrarlo cuando el contorno es rectangular y los dos caminos están formados por los dos semicontornos separados por una diagonal; después sospechó su generalidad, y finalmente en 1840 logró la demostración.

Bueno es notar que ya Gauss había estudiado en 1811 la integral de $1/z$ reconociendo su valor $2\pi i$, pero no llegó a publicarlo, limitándose a comunicar sus resultados a Bessel.

5. — *Un fecundo error de Abel*

Tuvo que luchar Abel contra el prejuicio general que no podía tomar en serio las revolucionarias ideas del joven imberbe, quien para los veteranos profesores no pasaba de ser el "studiosus Abel". Alcanzó, sin embargo, una gloria efímera cuando en 1823 logró la resolución de la ecuación general de 5º grado mediante radicales, vano empeño en que habían fracasado los grandes algebristas franceses. Pero poco duró la fama al divulgarse la falsedad de la demostración (error que quizás sólo su mismo autor descubrió) y los viejos prudentes se afirmaron en sus reservas y hasta se permitieron algunas puyas contra el atrevido inventor que a los 21 años osaba atacar tales problemas inasequibles a los sabios encanecidos en la enseñanza. Util estímulo fué éste para el atrevido joven, quien se sintió todavía más atrevido, cambiando totalmente de ruta y logrando por fin a los pocos meses demostrar todo lo contrario de lo que sus antecesores habían creído, esto es: la imposibilidad de la resolución general mediante radicales; magno descubrimiento que imprimió a sus expensas y repartió en hojas volanderas, con grave disgusto de sus sabios maestros.

Justo es hacer constar que los más nobles reconocieron su error y le consiguieron una beca para estudiar en Alemania y Francia; pero a su regreso cargado de lauros no logró una cátedra. La oferta de la Universidad de Berlín llegó a los pocos días de su muerte, acaecida en 1830.